

Negocios inclusivos, una alternativa para el desarrollo social

Sergio E. Martínez León¹

Resumen

El progreso mundial ha coincidido con una substancial variabilidad a lo largo de los países. Esto sugiere que las fuerzas globales han hecho el progreso más viable para los países a cualquier nivel de desarrollo, pero los países difieren en como toman ventaja de las oportunidades.

(Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD, Informe Desarrollo Humano 2010)

Los rápidos cambios tecnológicos, la globalización de los mercados y las economías, han llevado a cambios en las estructuras de producción y transformación en los aparatos productivos de los países, el medio ambiente natural y social con afectaciones en el modo de vida y exacerbación de la pobreza en todo el mundo. La explosión demográfica conlleva al aumento de la producción de bienes y servicios y del consumo de materias primas y recursos naturales, los cuales no son renovados en la misma relación, produciéndose un deterioro e impacto negativo en el ecosistema natural y una tendencia a la reducción de los mismos, en un futuro cercano. La explosión demográfica, demanda una mayor cantidad de alimentos que puede no suplirse, dada la disminución de las áreas cultivables, afectando principalmente a las poblaciones pobres, debido a su bajos ingresos y el aumento de los precios de productos de la canasta familiar de primera necesidad.

Palabras clave: desarrollo, sostenibilidad, empresa, tecnología.

Abstract

Global progress has coincided with substantial variability across countries. This suggests that global forces have made progress more feasible for countries at all levels of development but that countries differ in how they take advantage of the opportunities.

(United Nations Development Programme – PNUD, Human Development Report 2010)

The latest technological advances, markets and economies' globalization, have led to changes in the structures of production and countries productive infrastructures, natural and social environment, affecting people's life style and exacerbating the poverty through the world. The increase of production of goods and services has led to an increase of raw materials and natural resources consumption, and those natural resources are not being renewed in the same rate, affecting in a negative way the ecosystem and turning a trend to a reduction of food in a near future. The population explosion demands a higher amount of food that probably won't be produced and furnished because of the depletion of the soil and the cultivable areas for agricultural products, thus affecting mainly the poorest of the world because of their lack of high income to afford those products and the increase of the prices of commodities.

Keywords: development, sustainability, enterprise, technology.

1. Ingeniero Industrial, Magister en Administración de Empresas. Director Programa de Especialización en Finanzas UNIMINUTO, Sede principal. Asesor y Consultor en temas de empresa. martinezsergioe@yahoo.es

Introducción

El aumento de la competitividad en las empresas las ha llevado a una búsqueda ingente de un mayor número de clientes, para que puedan alcanzar su punto de equilibrio y produzcan rentabilidad. A pesar de los avances tecnológicos y cambios en los sistemas productivos, la pobreza no se ha solucionado y la brecha es aún mayor, pues altos porcentajes de la población mundial carecen de cobertura de necesidades básicas, como la salud y la educación. Las preguntas que surgen son: ¿cómo hacer viable y sostenible equitativamente un mundo para aquellos que tienen menos acceso a esos productos y servicios básicos?, ¿cuál es el papel de las empresas como grandes consumidores de recursos naturales y materias primas?, ¿cómo los consumidores podemos ayudar en el balance económico, social y ambiental?

Los avances y cambios en las tecnologías de los últimos veinte años, traen los beneficios que facilitan las comunicaciones y las operaciones en los negocios, dada la posibilidad de obtención de información de manera más rápida y ágil. La globalización de los mercados y las economías, han comportado a las empresas a una alta competitividad, las cuales deben implementar un sinnúmero de estrategias, con el fin de capturar un mayor número de clientes, que tengan la capacidad de pagar el precio de sus productos y servicios. El estado actual de información de los consumidores es mayor, luego las empresas deben hacer uso de sus recursos de una manera eficiente, debiendo ajustar sus sistemas de producción, los cuales en ocasiones han cambiado los sistemas productivos regionales, de modo que al final, esas sean empresas sean viables financieramente y produzcan rentabilidad. El aumento de la población genera mayores oportunidades para las empresas, pues pueden contar con más clientes para sus productos y servicios y de hecho la producción mundial ha aumentado y aumentará continuamente debido al fenómeno de la explosión demográfica.

En la misma medida que aumenta la producción de bienes y servicios, aumenta el consumo de recursos naturales y materias primas, los cuales tendrán una mayor demanda de manera continua, durante los próximos años. En consecuencia, se ha dado una afectación del medio ambiente natural y social, pues la intervención del hombre en la naturaleza, en aras de la obtención de recursos naturales para la elaboración de materias y productos, ha tenido un impacto negativo en el medio ambiente, el cual ha respondido de igual manera, en el medio ambiente social, pues las inundaciones, las sequías, las lluvias y el deterioro de las tierras, tienen incidencia directa en las poblaciones, que en su mayoría, pueden ser las personas de más bajos recursos en los diferentes hemisferios del globo.

Las necesidades de revertir las situaciones anteriormente mencionadas o hacerlas más lentas, son imperativas, so pena de la destrucción total del ecosistema y la inviabilidad de la vida para el hombre en el planeta tierra. Pareciera ser, que el interés económico, el social y ambiental van por caminos diferentes, los cuales son líneas paralelas y que nunca se cruzarían. A pesar que el discurso de la economía en sus inicios era la solución de la problemática social, este se olvidó, o se archivó, pues surgió el interés estrictamente financiero, dejando la solución de esa problemática social a las generaciones venideras, dado el alto costo actual de la recuperación del medio ambiente.

Sin embargo, en razón de procurar ese mundo sostenible para quienes actualmente lo habitan y los que están por venir, se hace necesario el desarrollo de alternativas que permitan encontrar o unir esas tres líneas que son adversas, el interés económico de las empresas, de distinto orden, nacional y transnacional y el interés social y ambiental, que debiera ser la razón de ser, de cualquier actividad humana.

El presente artículo es un acercamiento a la definición de los negocios inclusivos como una alternativa mediante la cual, los diferentes

actores de los mercados, empresas, consumidores, proveedores, puedan generar articulaciones a las diferentes cadenas productivas, desarrollando actividades económicas y/o productivas que sean inclusivas en sus relaciones con el medio ambiente y lo social, es decir, que contemplen la afectación y/o el impacto negativo que sus acciones pueden generar y de qué manera se pueden estos productos y/o servicios llevar a las poblaciones consumidoras de más bajos recursos o en condiciones inferiores para el acceso a los mismos o en su defecto como estas poblaciones pueden ser proveedores de esas empresas en diferentes momentos de la cadena productiva.

Antecedentes

Durante las dos últimas décadas el proceso de integración de los sistemas productivos y de los mercados ha ido adquiriendo, progresivamente dimensiones globales (Vásquez, 2008) y los estados han delegado el liderazgo de dicho proceso a las empresas privadas (en su mayoría multinacionales), las cuales han hecho uso de nuevos y mayores desarrollos en tecnologías, información, transporte y comunicaciones para facilitar la interacción con los consumidores de sus productos y servicios. Los cambios culturales, cambio en los gustos y la demanda, sumados a los desarrollos anteriormente mencionados, han generado la aparición de nuevos productos y transformación en la oferta de los mismos en las empresas.

La globalización está acelerando las transformaciones productivas y los procesos de desarrollo económico, dando lugar a un nuevo sistema territorial en el ámbito global que algunos denominan economía del archipiélago, en el que las regiones urbanas globales juegan un papel creciente (Veltz, 1999), o si se prefiere a una división espacial del trabajo a escala internacional (Scott, 2001).

El sistema productivo de las ciudades y regiones es cada vez más dinámico y se desarrollan actividades industriales de alta

tecnología, tales como la microelectrónica, la biotecnología, la robótica o la industria aeroespacial, aquellas actividades manufactureras que en los años cincuenta y sesenta se caracterizaban por su producción estandarizada y se han reestructurado y han diferenciado su producción introduciendo innovaciones (como la industria de la confección o la del automóvil), las actividades avanzadas de servicios (como el marketing, el diseño o la asistencia técnica) y los servicios financieros y de ocio.

Pero frente a esa dinámica, a la última crisis mundial le subyacen tres factores, (López, 2010):

1. El hecho que varios países de gran población se hayan embarcado en el proceso de crecimiento económico acelerado, como China y la India, de siglos de letargo económico y su surgimiento como líderes del crecimiento mundial, proveedores en gran escala de bienes industriales e ingentes consumidores de productos básicos.
2. La creciente escasez de recursos ambientales y algunos recursos naturales. por primera vez, se está comenzando a registrar tanto en países ricos como en países pobres.
3. La extraordinaria concentración de la riqueza y el ingreso registrado en las economías avanzadas en las dos últimas décadas.

Si bien las economías avanzadas han desmaterializado en forma considerable su producción al centrarse gradualmente en los sectores de servicios y de uso intensivo de los conocimientos, su consumo no se ha desmaterializado de igual manera, Según López, "Para los países avanzados, esta asimetría ha redundado en una dependencia cada vez mayor del resto del mundo para satisfacer su creciente demanda neta de bienes materiales, energía y otros productos básicos".

Debido a esos cambios estructurales se ha

estrechado considerablemente los vínculos entre el crecimiento mundial y la demanda de productos básicos (López 2010), la oferta mundial de productos básicos es cada vez más inelástica y la expansión de la economía depende en mayor medida de políticas monetarias y financieras laxas.

De igual manera, en el área rural se está dando una dinámica relacionada con ajustes cada vez más complejos, como consecuencia de la crisis de la agricultura tradicional, la despoblación, la falta de infraestructuras básicas y el deterioro del medio ambiente (Sarraceno, 2006). El área rural presenta más que una dinámica, una problemática transversal a todo el mundo, en la cual se observa un desgaste de los suelos y baja capacidad de producción para la demanda actual y futura de alimentos.

De acuerdo a Visión 2050, la evaluación de los ecosistemas del milenio, ha concluido que 15 de los 24 servicios de los ecosistemas evaluados se han deteriorado durante el último siglo. El aumento rápido y continuo de la utilización de la energía procedente de combustibles fósiles y el uso intensivo de los recursos naturales siguen afectando a los servicios fundamentales de los ecosistemas, amenazando los suministros de alimentos, agua dulce, fibra de madera y recursos pesqueros. Las catástrofes meteorológicas son cada vez más frecuentes y graves, las sequías y las hambrunas están afectando a comunidades de todo el mundo.

De otro lado, la pobreza a nivel mundial continua y a pesar del desarrollo industrial y el nuevo ordenamiento mundial no se han reducido sus índices, sobre todo en los países en vías de desarrollo, frente a los países desarrollados, acentuándose la brecha.

Los expertos y organizaciones internacionales concuerdan en que en el sistema económico mundial la distribución de la renta es desigual (López 2010). Los indicadores de desarrollo humano que elabora el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

muestran que los países más ricos tienen un nivel de desarrollo superior al de los más pobres (0,895 frente a 0,518, en el 2003), veinte años más de esperanza de vida al nacer (78,0 años frente a 52,2), una población mucho más alfabetizada (95,7% frente al 54,2%) y un PIB per cápita veinte veces superior (USD25.665 frente a USD1.328 dólares, en el 2003, según el indicador ajustado). Las informaciones y datos que han elaborado Summers y Heston (1991) y Maddison (2001) muestran que las diferencias de renta han tendido a acentuarse a largo plazo, aumentando las divergencias entre los países. A principios del siglo XIX, la renta per cápita de los países más ricos era alrededor de tres veces la de los países más pobres, mientras que en la actualidad ha llegado a multiplicarla por veinte.

En Colombia, el informe presentado el 30 de abril de 2010 por la Misión para el empalme de las series de Empleo Pobreza y Desigualdad (MESEP), de Planeación Nacional y el DANE, afirma que el 50% de los colombianos se encuentra en estado de pobreza, es decir 22 millones de personas, y que 16% es miserable, o sea más de 7 millones de personas.

De igual manera este estudio revela que el ingreso per cápita de los hogares nacionales cayó en 2%. En 2009 fue de \$560.309 pesos colombianos, mientras que en 2008 había alcanzado \$570.258 pesos colombianos. Esta actual situación influye en la capacidad de consumo de bienes y servicios de calidad para un elevado número de hogares colombianos, lo que afecta la sostenibilidad como país en el mediano y largo plazo, pues se aumenta la brecha de la pobreza.

A lo anterior, se le suman factores como el cambio climático, que ha dejado inmensas secuelas en nuestro país, a nivel económico en el área rural y urbano. El calentamiento global afectará de manera devastadora la producción de alimentos en los países en vías de desarrollo, aumentando el riesgo de sequías y de hambrunas en naciones que ya

tienen problemas para abastecer de comida a su población, dijo la ONU.

Dada la disminución de los ingresos en las familias debido a factores como el cambio climático que disminuyen la productividad en el campo, se genera baja capacidad de consumo de productos y servicios, exacerbándose la situación de pobreza en las áreas rurales y se genera desplazamiento hacia las ciudades intermedias o principales, las cuales aumentan sus tasas de pobreza.

En términos de la empresa privada, siendo esta el motor generador de productividad en la economía, la situación mencionada anteriormente, tiene incidencia directa en ella, pues esta recibe sus ingresos vía directa de las ventas de sus productos y/o servicios, al punto que su sostenibilidad se hace sensible dado la reducción de los ingresos en los consumidores, y el alto nivel de competitividad en los diferentes sectores económicos. Visto desde la perspectiva de las posibilidades de ingresos para las familias, son justamente las empresas las que generan empleo.

Según, Visión 2050, dentro de 40 años exactamente, vivirán en el planeta un 30% más de personas, es decir aproximadamente 9100 habitantes. Lo cual genera una buena noticia para los negocios, la necesidad de más productos y servicios, en contraposición a la situación que se está generando y es que los recursos son escasos y los potenciales cambios del clima limitaran la capacidad de que esos 9.000 millones de habitantes alcancen o mantengan un nivel de consumo acorde con la riqueza existente en los mercados desarrollados de hoy.

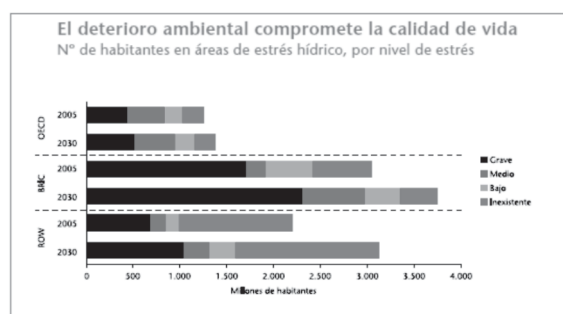
Vale la pena traer a nuestras mentes las siguientes preguntas que plantea el mismo documento:

Cómo sería un mundo sostenible? ¿Cómo podríamos alcanzarlo? y ¿Qué papel pueden desempeñar las empresas para que avancemos más rápidamente hacia ese objetivo?

Los retos para la empresa

Si bien como lo menciona, visión 2050, en 40 años aumentaran las posibilidades de negocios para las empresas, éstas de igual manera, requerirán de hacerle frente a diversos aspectos, tales como la creciente escasez de recursos ambientales y algunos recursos naturales (López 2010).

Gráfico . Estrés Hídrico



De acuerdo a las Naciones Unidas, el mayor crecimiento (98%) se producirá en los países en desarrollo. Los países que actualmente se han vinculado al escenario del crecimiento económico mundial, como China e India, están aumentando su producción y como lo dijimos anteriormente están demandando una mayor cantidad de recursos energéticos, naturales y aumentan el consumo de materias primas y están dentro de los que nos presenta Visión 2050, (ver gráfico 1), dentro de los próximos 50 años. Es decir, padecerá la falta del recurso vital para subsistir en la tierra, el agua.

Es bien conocido a nivel mundial, la situación de baja producción que viven aquellos países que padecen la falta de recursos hídricos en términos de producción agrícola, lo cual conlleva a la falta de seguridad alimentaria. Lo anterior conlleva a la baja producción y por ende los reducidos ingresos de esas poblaciones, que en su mayoría las más afectadas son las de más bajos recursos. Si bien lo menciona Prahalad 2006: "Hay mucho poder de compra sin explotar en la base de la pirámide. Las compañías privadas pueden hacer significati-

vas utilidades vendiéndole a los más pobres” frente al panorama anterior, se deshace de este planteamiento. Cabe aclarar, que el planteamiento de Prahalad, es que las empresas pueden ser aun rentables y ayudar a erradicar la pobreza.

Dado el anterior escenario, podemos ver la disyuntiva que planteamos inicialmente sobre el crecimiento económico de los países, vía globalización de los mercados y las economías y el equilibrio ambiental y la sostenibilidad de las empresas en un futuro. La viabilidad financiera de las empresas en el futuro no dependerá de los mercados, entendido como el lugar y las personas para transar o negocios sus productos y/o servicios, sino de la disponibilidad de recursos, la capacidad que tengan las personas para adquirirlos y que las condiciones ambientales permitan la producción de dichos productos.

En la actualidad, la mayoría de las personas vive más años, recibe mejor educación y tiene más acceso a bienes y servicios que nunca antes en la historia (PNUD 2011). De acuerdo al informe de Naciones de desarrollo humano, incluso los países en más graves condiciones económicas, han conseguido avances en salud, educación e ingreso, menciona dicho informe. De igual manera se ha observado (PNUD 2011), la desigualdad en ingresos que se ha profundizado y los esquemas de producción, especialmente en los países ricos, parecen ser insostenibles.

Según el informe (PNUD 2011): “la huella ecológica muestra que el mundo está superando con creces su capacidad de generar recursos y absorber desechos. Si todos los habitantes del mundo tuvieran el mismo patrón de consumo que quienes viven en los países con IDH muy alto, y el nivel tecnológico actual, necesitaríamos más de tres planetas Tierra para soportar la presión que se ejerce sobre el medio ambiente”.

Sin duda alguna, el reto para las empresas, que son las que impulsan las dinámicas de mercado y globalización de las economías, es

generar desarrollo sostenible (CECODES 2010) en sus tres pilares: crecimiento económico, progreso social y balance ecológico, toda vez que son estas las que demandan la mayor cantidad de recursos naturales, con el consabido impacto que mencionábamos anteriormente en el equilibrio ambiental, son las llamadas a cerrar la brecha de la iniquidad, dada la alta posibilidad de quedarse sin clientes que puedan pagar el costo de adquisición y al mismo tiempo deben ser sostenibles y viables económicamente para generar crecimiento.

¿Qué son los negocios inclusivos?

“Es una iniciativa empresarial que, sin perder de vista el objetivo final de generar ganancias, contribuye a superar la pobreza al incorporar a los ciudadanos de bajos ingresos en su cadena de valor, en una relación de beneficio para todas las partes”. *World Business Council for Sustainable Development*. WBCSD.

“Los modelos de negocios inclusivos incluyen a los pobres como clientes, por el lado de la demanda y, como empleados, productores de bienes y servicios y propietarios de negocios en las distintas partes de la cadena de valor, por el lado de la oferta. Estos modelos tienden puentes entre los negocios y los pobres para su beneficio mutuo. Los beneficios de modelos de negocios inclusivos trascienden los beneficios inmediatos y los mayores ingresos. En el caso de los negocios, incluyen el estímulo a las innovaciones, la creación de mercados y el fortalecimiento de las cadenas de proveedores. Y, para los pobres, generan mayor productividad, ingresos sostenibles y mayor empoderamiento. (PNUD, Iniciativa de crecimiento de negocios inclusivos)”.

No hace falta ir muy lejos en cuanto a definiciones sobre negocios inclusivos se deban revisar para entender su concepto, Pues lo que es conocido, es justamente que buscan vincular a los más pobres, bien sea a través de productos que estos puedan consumir a más bajo costo, o que sean proveedores de empre-

sas en diferentes etapas de la cadena productiva.

El inicio del concepto pudo haber sido a comienzos del siglo XX (Reffico, 2010), con la aparición del enfoque de BOP (base de la pirámide), un grupo de académicos especializados en estrategia corporativa plantearon el papel que tenía que desempeñar la comunidad de negocios en la solución de problemas sociales.

Cabe aclarar que los negocios inclusivos no son programas de responsabilidad social empresarial- RSE de las empresas, los cuales casi siempre buscan impactar en términos reputacionales, pues dejan ver matices de filantropía a través de donaciones (asistencia- lismo), por el contrario los negocios inclusivos lo que buscan es la sostenibilidad de las propuestas y la vinculación de comunidades de bajos ingresos, bien sea como clientes a quienes se les entrega beneficios en términos del costo de adquisición de productos y/o servicios para cubrir necesidades básicas o través de su vinculación como proveedores en diferentes niveles de la cadena productiva.

En las dos opciones se garantiza la sostenibilidad y permanencia de la propuesta, toda vez que no es una ayuda puntual o específica para un fin determinado, como pudiera ser el caso de las acciones enfocadas desde los programas de RSE, sino que se genera desde una propuesta de negocios con sustentabilidad y viabilidad económica de beneficio mutuo, los cuales requieren de inversión de recursos y tiempo para lograr su desarrollo (Reffico 2010). Los negocios inclusivos parten del desarrollo sostenible y sus tres pilares (CECODES 2010): crecimiento económico, progreso social y balance ecológico. A continuación presentamos tres experiencias y modelos de diferentes empresas colombianas que han incursionado en los negocios inclusivos:

1. Corporación Universitaria El Minuto de Dios: con presencia y amplia cobertura en el país a nivel geográfico (más de 40 sedes) y en

número de estudiantes (actualmente 70.000) y su lema de “Educación de Calidad al alcance de todos” en su mayoría estratos 1, 2 y 3, ha sido reconocida internacionalmente por su interés y labor continua en el desarrollo integral de la persona humana y de las comunidades marginadas, tanto urbanas como rurales.

El pasado septiembre de 2011, Uniminuto fue reconocida por la Corporación Financiera Internacional- IFC, como uno de los líderes Mundiales en Negocios Inclusivos 2011. El premio fue recibido el 22 de septiembre en Washington por el Rector General de la Institución, Leónidas López Herrán, en el marco de las actividades de la Asamblea Anual del Banco Mundial (Uniminuto 2011).

El Presidente Ejecutivo de la IFC, Lars Thunell, señaló que aumentar la labor en la base de la pirámide económica constituye una parte importante de la estrategia IFC. “Estamos trabajando con nuestros clientes para diseñar, implementar y apoyar modelos de negocios inclusivos que ayuden a las personas más pobres del mundo”, precisó. (Uniminuto, 2011).

“El modelo me sorprende no sólo por la creatividad de la organización para proporcionar educación a las personas más necesitadas, sino también por las estrategias que le permiten a la organización ejecutar el programa de forma sostenible”, agregó Shino Saruta, funcionaria del mismo grupo de la IFC, al referirse al Modelo UNIMINUTO. (Uniminuto, 2011).



Leonidas López Herrán, Rector General UNIMINUTO y Lars H. Thunell, Vicepresidente Ejecutivo de la Corporación Financiera Internacional (IFC).

2. Grupo Corona – Colceramica: “Su casa como nueva, paso a paso”, surge como una necesidad de recuperar mercado dada la apertura económica en los años 90 (Reffico 2010), en acuerdo con entidades que trabajen con comunidades, “para el 2004, la demanda de productos Ibérica supera la capacidad de producción, y el programa ha sido escalado a las principales ciudades de Colombia”. El programa “Su casa como nueva” ha permitido que familias de bajos ingresos adquieran productos de la compañía de calidad y más bajo costo, siendo un modelo de negocio competitivo y sustentable. Si bien surge como una necesidad de recuperar mercado, por ser una iniciativa de negocio, permite que sea viable y sostenible en el tiempo, haciendo un aporte en una necesidad básica, como es la vivienda para la mejora y construcción de viviendas en los estratos bajos.

3. Alpina: mediante de productores locales, vinculándolos a la cadena productiva para el abastecimiento de su principal materia prima, productores pequeños de baja escala y bajos ingresos son vinculados a la cadena productiva. A partir de esa necesidad de abastecimiento, “hace presencia en nuevas regiones de producción de leche, con calidades, formas de explotación, y culturas diferentes para garantizar el abastecimiento oportuno en cantidad, calidad, costo y condiciones necesarias para alcanzar los niveles esperados de crecimiento de la empresa”. Una vez, se define la necesidad de vincular a más proveedores, se inicia el proceso de negociación, entonces la empresa contacta a los posibles proveedores, analiza las muestras de leche, visita las fincas, revisa con el productor los estándares de calidad, establece el precio, hace la oferta, vinculad al proveedor y realiza el pago.

Alpina, además, presta capacitación a los productores en su rutina de ordeño, en la limpieza de los equipos y utensilios, en el manejo adecuado de los insumos químicos, en la prevención, manejo y control de la mastitis, en la correcta nutrición de los animales, en el manejo de los residuos y medicamentos en la leche y en el manejo y la rotación de las praderas.

Con los casos anteriores, vemos cómo se puede vincular a comunidades de bajos ingresos como clientes o consumidores de productos y/o servicios de primera necesidad, educación, vivienda alimentos, o como proveedores. En los dos casos se parte de una iniciativa empresarial y de negocios, que es lo que le brinda la sustentabilidad a los negocios en el tiempo.

Conclusiones

La explosión demográfica junto con el cambio climático, están exacerbando la disminución de los recursos naturales, y atenta contra el balance ambiental del planeta. El consumo de productos asociado al crecimiento demográfico, lidera la mayor causa de la disminución de los recursos naturales que no son reemplazados en la misma proporción. El desequilibrio ambiental casi siempre impacta a las poblaciones menos favorecidas, pues conlleva a la disminución de la producción en las zonas, donde el impacto ambiental es mayor, reduciendo su productividad y las posibilidades de ingresos de familias que devengan sus ingresos de actividades primarias como la agrícola.

En el caso de Colombia, toda vez que no tuvo un proceso de industrialización en su sector de vocación, como es el caso del sector agrícola, se corre el riesgo de depender de otras economías o países, lo cual se evidencia actualmente en las importaciones que hace el país, de productos básicos de la canasta familiar, tales como la papa, el café, hortalizas, entre otros. Adicionalmente, ante el decrecimiento de su sector industrial, pues de acuerdo a las cifras de producción, vemos como el sector industrial, pierde participación, la cual es ocupada por el sector de servicios. Es decir, día a día, las empresas del sector de producción disminuyen y aumentan las de servicios en el país, con lo anterior, dependeríamos en un mayor nivel de la producción de otros países. Lo anterior, sumando al cambio climático, pone en riesgo la seguridad alimentaria de diferentes poblaciones a lo largo del país.

Dado el nuevo orden de los negocios, globalización de los mercados y las economías, La necesidad de generar modelos de negocio que vayan en relación con el desarrollo sostenible, es inminente. Tomando como base, el hecho que las empresas privadas a nivel mundial son los principales consumidores de recursos naturales y materias primas para la producción de sus productos y/o servicios y quienes generan mayor impacto ambiental.

El concepto de base de la pirámide aporta un nuevo enfoque hacia negocios inclusivos, el cual busca vincular a las poblaciones menos favorecidas, bien sea como consumidores de productos a bajo costo o vinculándolos como proveedores en diferentes niveles de la cadena productiva.

El desarrollo de los negocios inclusivos debe ser a partir de iniciativas de negocio, con el fin de que sean sustentables en el tiempo. Los negocios inclusivos no son acciones específicas que se dan en un espacio de tiempo puntual, sino por el contrario, buscan la permanencia en el tiempo y el impacto y beneficio perdurable las poblaciones menos favorecidas.

Las experiencias actuales, han mostrado que si son viables los negocios inclusivos, desde las iniciativas empresariales y que no son redundantes el beneficio económico que buscan las empresas y el beneficio que deben percibir las comunidades en las relaciones como consumidores y/o en su vínculo como proveedores de dichas empresas, sino por el contrario generan sinergias y beneficios comunes.

Si bien las iniciativas de negocios inclusivos, deben surgir ser desde adentro de las empresas hacia la comunidad, existen otros actores que pueden hacer parte de dichas iniciativas, las cuales se deben promover en diferentes espacios, tales como la academia, las comunidades, el estado, las organizaciones no gubernamentales, y los profesionales de diferentes áreas que tienen relación con las empresas en nuestro país.

Referencias

Vásquez, A. (2008): Desarrollo Local. Diversidad y complejidad de las estrategias, políticas y desarrollo. Ed. Prisma. Universidad Católica del Uruguay, Montevideo.

López, R. (2010): Crisis económicas mundiales, escasez de recursos ambientales y concentración de la riqueza. Revista CEPAL 102, Bogotá.

WBCSD - World Business Council for Sustainable Development. (2011): Visión 2050. Una Agenda para los Negocios.

ONU (2010): Human Development Report 2010n 20th Anniversary Edition. La verdadera Riqueza de las Naciones. Un Camino hacia El desarrollo.

Murcio, R. (2011): El desarrollo de la comunidad como fin último de la empresa en latinoamerica. Ipade Business School, México.

Prahalad, C. K. (2006): The fortune at the bottom of the pyramid: eradicating poverty through profits. Wharton School Publishing, Michigan.

Karnani, A. (2007): The Mirage of Marketing to the Bottom of the Pyramid. How the Private Sector can help Alleviate Poverty. California Management Review Vol 49, No 4, Summer, Berkeley.

Reficco, E. (2010): Negocios Inclusivos y Responsabilidad Social, un matrimonio complejo. Debate IESA. Volumen XV. Número 3, Santiago de Chile.

Rengifo, S. (2010): Negocios Inclusivos. Una Estrategia Empresarial para Reducir La Pobreza. Avances y Lineamientos. Consejo Empresarial Colombiano para el Desarrollo Sostenible – CECODES, Bogotá.